

Intervención Reda Benzaza (Hirak-Rif) encuentro Internacional Desbandá.

Quiero comenzar mi intervención expresando nuestro agradecimiento a la Asociación Socio Cultural La Desbandá por invitarnos a este acto. Es un placer y orgullo participar en este Encuentro Internacional junto a otras hermanas y hermanos que luchan contra la injusticia y el terror en otros territorios. Desde mi posición quiero desear todo lo mejor a todas las luchas dignas de todos los pueblos.

En el Rif llevamos años sufriendo un acoso constante por parte del majzén, ese aparato que controla nuestras vidas, son décadas de marginación, abandono y exclusión por parte del poder central. Demasiados episodios represivos y de ignominia, donde nuestro pueblo ha derramado sangre de manera injusta. En nuestra memoria colectiva sigue muy presente el año 2011 donde cinco jóvenes fueron calcinados dentro de las dependencias policiales de la ciudad de Alhucemas, en el marco de las revueltas del 20 de febrero (primavera árabe). Poco después, en el año 2016 Mohsine Fikri, otro joven comerciante de pescado, pierde el derecho a la vida aplastado en un camión de la basura, como consecuencia de la "hogra" ese abuso policial del que tanto padecemos en el Rif. A día de hoy el Movimiento Popular del Rif del cual tengo el honor de representar hoy aquí seguimos exigiendo justicia por esos crímenes y que se depuren responsabilidades.

El asesinato de Mohsine Fikri es la gota que colmó el vaso de la paciencia de un pueblo que siempre ha resistido a la opresión de las dictaduras. En el Rif nos empezamos a organizar en asambleas abiertas en zocos y plazas que dan lugar al inicio y de manera espontánea a un Movimiento que puso encima de la mesa una serie de reivindicaciones de índole económica y social para sacar de la marginación a nuestro pueblo, como por ejemplo un hospital oncológico en la región donde los índices de cáncer son los más elevados del país o una Universidad ya que en la actualidad no hay ninguna. Se organizaron marchas históricas lideradas por mujeres rifeñas. La respuesta lejos de atender a las demandas legítimas del pueblo rifeño, los aparatos del Estado respondieron con represión. Detenciones masivas y arbitrarias, militarización de la región, expulsión de periodistas, etc.

Nosotros no podemos hablar de detenciones porque se vulneraron todos los derechos en el procedimiento legal de las mismas, hablamos de secuestros porque se llevaron a personas sin que ningún familiar pudiera saber de su paradero, incluso a menores de edad, cuyas madres lloraron desoladas durante semanas. Nadie sabía en qué lugar se encontraban. Durante ese período de vacío legal, en paradero desconocido, se practicó la tortura. Mis compañeros fueron atados con las manos detrás de la espalda, les golpearon, les insultaron y lo peor, les mearon en la cara, les bajaron los pantalones y los violaron. Pasado un tiempo, se supo el paradero. En cárceles del sur del país, alejados de sus familiares, mientras esperaban a ser juzgados por los tribunales marroquíes. "Juicios carentes de las mínimas garantías procesales" afirmaba el observador internacional Juan Soroeta después de asistir a los juicios en Casablanca donde se dictaron condenas de 3 a 20 años.

Ante la falta de oportunidades causadas por la marginación de la región y la represión brutal del estado marroquí, miles de rifeñas y rifeños, tuvimos que abandonar nuestra tierra y dejar atrás nuestra vida para iniciar una nueva en el exilio, alejados de los barrios donde crecimos, jugamos y soñamos vivir en democracia.

Todo este proceso se complica más aún porque tu vida y tu libertad corren peligro, en cualquier momento puedes ser detenido y condenado de manera injusta. Lo cuál te empuja a buscar salidas donde lo arriesgábamos todo.

Una vez aquí, en Europa, nos encontramos ante unas políticas migratorias que no nos entienden, que van contra nosotras y nosotros, donde las personas somos números, simples cifras dentro de un juego entre Estados. Donde solicitar el derecho al asilo político se ha convertido en una auténtica odisea. Es justamente aquí donde queremos poner en valor el trabajo de las organizaciones de Derechos Humanos, que dignifican nuestra lucha y velan por el cumplimiento de los acuerdos internacionales. Gracias a todas ellas por ponernos voz cuanto no la tenemos y por denunciar la vulneración del derechos internacional en esta Europa fortaleza. Especialmente gracias a Emergencias Frontera Sur Motril y a la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía.

